

CARTA a JUAN BALBOA BONEKE de JOSÉ MARTÍ GÓMEZ Y JOSEP RAMONEDA

La oscura Guinea

PARECE QUE ESPAÑA colonizó mal, descolonizó peor y nuestra clase política nunca ha reconocido los errores

Hay pesadillas que reaparecen cíclicamente. Guinea es una de ellas, querido amigo. Hace ya la friolera de quince años que empezamos a escribir sobre terror y abusos, sobre corrupción, muertes y esperanzas para Guinea. Seguimos igual, ¿no? Si acaso ha variado algo, es que han menguado mucho las esperanzas.

Por el camino, usted debió conocerlo, se quedó un hombre educado y jovial, José Luis Jones, ex extremo del Atlético de Madrid cuando el Atlético era algo en fútbol con aquella delantera formada por Jones, Adelardo, Mendoza, Peiró y Collar. Jones fue el fiscal que pidió una pena de muerte para el ex dictador Macías. Le metieron siete, aunque con una ya había suficiente. Los miles de Jones que creyeron que con Macías acababa una pesadilla cometieron un error. La pesadilla siguió.

Tal vez usted pueda aportarnos puntos de vista distintos, pero en palabras de aquel Jones malherido por su permanencia en las cárceles guineanas y por la nostalgia del exilio el drama guineano se resumía en tres afirmaciones concretas:

- a) España colonizó mal.
- b) España descolonizó peor.
- c) Ni el franquismo, ni la UCD ni el PSOE han tenido el valor de reconocer los muchos errores que la Administración española ha cometido en Guinea. Parece, ¿sabe usted algo sobre el tema?,

que son muchos los personajes que al margen del caso ya conocido de Antonio García Trevijano desempeñaron papeles oscuros en la no menos oscura historia de la Guinea independiente. ¿Algunos colonos, por ejemplo? ¿Tiene usted algún conocimiento de la rocambolesca historia que implica al ayer famoso financiero y hoy famoso triple agente Francisco Paesa fugándose en Dakar con millones de dólares destinados por el Gobierno español al recién creado Banco de Guinea? Esta es una historia que todos cuentan, pero que nadie sabe probar, cosa que sucede mucho cuando tocas un tema de Guinea: hay mucha gente que dice saberlo todo, pero todavía no hemos encontrado a nadie que nos explique de forma coherente qué ha pasado en ese país al margen de que empezó siendo una dictadura y continúa siéndolo.

Nos falta siempre el porqué de todo eso. Tenemos siempre la sensación de que en el tema de Guinea ha habido y quizá sigue habiendo intereses muy poderosos que primero mantuvieron el tema guineano como materia reservada y luego han seguido manteniendo silencio sobre los temas de fondo.

Suponemos que coincidirá con nosotros en que la clase política española no tiene ganas de hablar de los entresijos guineanos. La primera estupidez ya fue obligar a Plaza y Janés a que en la versión española de la novela de Frederick Forsyth "Los pe-

ros de la guerra" Guinea se transformase en una inexistente Zangaro. En "Memorias de estío" escribe Herrero de Miñón que el almirante Carrero y el ministro de Exteriores Castiella no se hablaban y al tratar el tema de Guinea aún se hablaban menos porque mantenían actitudes dispares. ¿Ha sido esa la política habitual de España hacia Guinea? ¿Crear banderas, falsas expectativas, políticas erráticas, silencios cómplices y algunas cosas más sobre las que tal vez usted nos pueda arrojar luz? Hubo un tiempo, hará de eso diez años, en el que se decía que en Guinea mandaba la URSS y que era en Moscú donde se tomaban las decisiones que se firmaban en Malabo. ¿Qué se dice ahora, con la URSS fenecida y enterrada?

Los curtidos diplomáticos del Foreign Office tienen una frase para definir África: "Un accidente geográfico que Dios puso en el mundo para amargar la vida a la diplomacia británica". A veces pensamos que nuestra diplomacia podría decir lo mismo sobre Guinea, pero muchas veces, se lo confesamos, lo que pensamos es todo lo contrario: que mucha gente de Guinea debe pensar que España es un accidente geográfico que Dios ha puesto en el mundo para amargar la vida a los honestos guineanos, que creen que su país merece vivir con más garantías constitucionales y menos corrupción.

Si cree que eso es imposible, nos lo hace saber. Un abrazo cordial. ●

CORRESPONDENCIAS

RESPUESTA de JUAN BALBOA BONEKE

EX MINISTRO DEL GOBIERNO DE OBIANG

Tal cual apuntáis en vuestra carta, amigos míos, la pesadilla en Guinea Ecuatorial sigue su curso con mayor virulencia. No obstante, debéis saber que el drama de hoy, bajo el actual régimen obiangueño, es continuador del anterior régimen macista. Lo cierto es que el régimen de Macías logró sobrevivir durante más de una década gracias a la concurrencia de dos elementos determinantes: uno, el grave error del gobierno español de la época al decretar la ley de Materia Reservada (contando con el aditamento de la ayuda que Antonio García Trevijano prestara al dictador para su mantenimiento en el poder el máximo de tiempo posible a cambio de pingües beneficios), y el segundo elemento lo constituye la existencia de la URSS, a cuya vera hallarían cobijo y protección todos los totalitarismos del Tercer Mundo.

Del mismo modo, hoy el régimen de Teodoro Obiang, en paralelismo con el de su tío Macías, sobrevive merced a la débil, indecisa y vacilante política española y a la existencia de Francia, que le sirve de cobertura y sostén contando con la indiferencia y diría que mirada cómplice de los actores internacionales. Causa verdadero estupor y escándalo el hecho de que la democrática Francia intervenga en el sostenimiento de ese régimen sanguinario armando a los siniestros cuerpos represivos de Obiang.

España ha deseado a toda costa silenciar y soslayar que cometió el error de obviar el tema clave

de la problemática étnica, que tanta sangre ha costado. Es necesario tener en cuenta la existencia de una multiplicidad de etnias, culturas, organizaciones sociales con poco o ningún concepto de Estado como realidad superior a las mencionadas etnias. Apareció una metrópoli colonialista que se configuró como un elemento aglutinador de ese mosaico de pueblos para el logro de sus fines colonialistas. Ello dio lugar a un idioma común y a la introducción de la idea de unidad, pero la política colonial no se caracterizó precisamente por el hecho de impulsar las relaciones interétnicas como base para el conocimiento mutuo entre las diversas etnias que configuran el país. La marcha del colonizador supuso para los pueblos colonizados el asentamiento dictatorial de uno de los clanes pertenecientes a la etnia mayoritaria dando lugar a las reivindicaciones de las minorías.

Otra perspectiva se centra en los escándalos financieros sostenidos por una gigantesca red de corrupción en las altas esferas del poder, y hay muchos ejemplos que aportar para avalar este aserto. Es un hecho constatado que todos los personajes del clan en el poder, incluido el primer mandatario del país, son socios, con acciones sin desembolsar —testaferros— de todas las empresas extranjeras que quieren invertir en la República de Guinea Ecuatorial. En clara operación mafiosa, esos extranjeros se convierten en los garantes

de la fortaleza del dictador. La desfachatez y ausencia de escrúpulos de los dirigentes del país se contagia por ósmosis a los inversores y arribistas que cuando llegan a Guinea renuncian a los postulados de moral política y ética pública con la que actuarían en sus países de origen porque todo les parece posible en esa república bananera. Sirva de ejemplo lo que a continuación les expongo: la Empresa Nacional de Pesca guineana tiene a Obiang como presidente de honor y a medio gobierno en su consejo de administración.

Hay empresas españolas radicadas en el país desde tiempos inmemoriales que no admiten los testaferros pero que tienen que consignar en sus presupuestos la cantidad destinada al pago de verdaderos impuestos revolucionarios destinados a contentar a los amos del cotarro de cada momento. Muchos de esos empresarios españoles defienden al dictador porque defienden sus ganancias, otros son soplonos del gobierno y algunos, para asegurar su inversión, recurren al concubinato con mujeres del clan pudiéndose considerar afortunado el que consigue ligar con una mujer que guarde cierta relación de parentesco con el dictador. De las aves de rapiña española se excluyen los cooperantes.

Guinea se configura como una fábrica de seres humanos que son carne para el exilio mientras, indiferentes, gobiernos e instituciones velan por la trastienda de sus intereses. ●

Corrupción a espuestas

ESPAÑA NO TUVO en cuenta que Guinea Ecuatorial es un mosaico de etnias carentes de sentido de Estado

ENCUESTA

¿Cree que si se protege menos el desempleo se puede acabar con el paro?



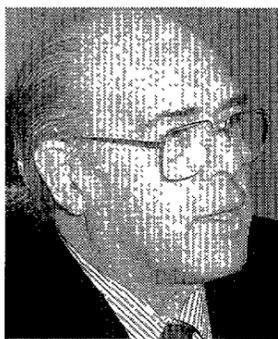
VICENÇ CARDELLACH
Presidente del Col.legi de Graduats Socials

No. Cosa distinta es que la protección del desempleo debe contemplar mecanismos que potencien la motivación para buscar activamente empleo, así como un mayor control del fraude.



MIQUEL A. FRAILE
Secretario general de la Confederació de Comerç de Cat.

No, si bien la protección no debe representar una excusa ni una desmotivación para la obtención de un empleo. No es lógico ganar más en el paro que cuando se trabaja.



JORDI FORT BUSCATÓ
Pte. comisión de Relaciones Laborales del Fomento Trabajo

Ésta es una de las soluciones adoptadas en países tan avanzados como es el caso de Dinamarca. Ahora bien, no es la única forma de reducir el paro y debe realizarse con gran tacto.



JUAN FCO. SEGARRA
Asesoría Segarra-Foix

Sería conveniente controlar más la situación real de desempleo así como incentivar la contratación; éstas medidas sí que, a mi entender, influirían en la reducción de la tasa de paro.



MIQUEL FALGUERA
Abogado del servicio de estudios de CC.OO. de Cataluña

Los desocupados, por definición, no crean per se empleo. No puede considerarseles mano de obra disponible y negarles las correspondientes prestaciones de subsistencia.



R. ORTÍZ I CERVELLÓ
Director general de Relaciones Laborales de la Generalitat

No. Aunque el exceso de protección puede desmotivar la búsqueda de colocación, el empleo se crea fomentando la inversión y creando el marco adecuado para la contratación.